

CARACTERÍSTICAS GEOGRAFICAS DEL VALLE DEL CAUCA

Luis Marino Santana y Jaime Vásquez Sánchez*

RESUMEN

En este artículo se presenta una sistematización de información sobre las zonas naturales existentes en el Departamento, en estrecha relación con variables socioeconómicas como los aspectos demográficos, la economía, la producción agrícola, pecuaria y el comercio exterior.

En el Departamento se destacan varios aspectos: el 86% de la población se asienta en la zona urbana, y solo el 14% en la rural; económicamente para el año 2000, el sector primario aportaba tan solo el 9% del PIB, mientras el secundario y el terciario generaron el 22 y 69% respectivamente; de la superficie agrícola el 77% se encuentra en cultivos permanentes, el 16% en temporales y 7% en otros cultivos; finalmente, en el Comercio exterior, aunque se presentó un repunte en las exportaciones para el año 2000, el déficit cambiario se reduce ante todo por una disminución drástica de las importaciones.

PALABRAS CLAVES

Zonas fisiográficas, demografía, economía, producción agrícola, pecuaria y comercio exterior.

ABSTRACT

This paper present integrated information about the "Valle del Cauca department"; especially its natural zones and socio-economics items such as demography, economy, agricultural production, and foreign trade.

The 86% of the population is seated in the urban zone, and alone 14% in the rural; economically the primary sector provides 9% of the GDP, while the secondary and the tertiary generate 22 and 69% respectively; finally, of the agricultural surface, 77% is permanent crops, 16% is temporary crops and 7% the rest crops.

KEYWORDS:

Natural zones, demography, economy, agricultural production and foreign trade.

*Profesores Departamento de Geografía - Universidad del Valle

1. INTRODUCCIÓN

De manera frecuente se expresa la preocupación, por parte de profesionales, estudiantes y público en general, acerca de la carencia de estudios y publicaciones que muestren en forma integral la realidad natural y socioeconómica del departamento del Valle del Cauca. Se pueden reseñar pocos estudios realizados con tal propósito, sin embargo se encuentran muy desactualizados con respecto a la realidad actual.

Reconociendo la problemática, en el presente artículo, se realiza una sistematización de la información geográfica general existente sobre el Departamento, específicamente en lo que respecta al medio natural y a ciertas variables socioeconómicas como la población y las actividades económicas, en función de los espacios y territorios. Para ello, se analizaron documentos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Ingeominas, -CVC-, estadísticas del Dane y Anuarios de la Oficina de Planeación de la Gobernación del Valle del Cauca, además del conocimiento sobre la zona de los autores sobre la zona.

Obviamente, no se pretende enmendar de tajo la falta de información, sino que el artículo debe ser visto como un propósito inicial en pro del trabajo multidisciplinario y el análisis integral.

2. UBICACIÓN Y EXTENSIÓN

El Departamento del Valle del Cauca está localizado en la parte suroccidental de Colombia entre las coordenadas $3^{\circ} 30'$ y $5^{\circ} 10'$ Latitud Norte; $75^{\circ} 42'$ y $77^{\circ} 33'$ Longitud Oeste. Tiene como límites los departamentos de Chocó y Risaralda al Norte, Tolima y Quindío al Este, Cauca al Sur, y el Océano Pacífico al Occidente. Ocupa una superficie de 21.140 kms², lo que representa 1,95 % del territorio nacional.

El departamento al igual que Chocó, Cauca y Nariño, está ubicado en una zona influenciada por el choque de las placas tectónicas Suramericana y Nazca. La placa Nazca, de naturaleza oceánica, tiene un movimiento hacia el este a una velocidad promedio de 70 mm/año [1], [2]; al ser por su composición más densa que la continental, se introduce bajo la Suramericana -fenómeno de subducción- en un área muy cercana a la costa vallecaucana (a 150 km. aproximadamente) conocida como zona de subducción o Fosa de Benioff. Estos movimientos son los responsables de la formación de las cordilleras y de la ocurrencia de sismos de diferente magnitud y profundidad.

3. MEDIO NATURAL

3.1 Aspectos geológicos y geomorfológicos

Como consecuencia de la dinámica impuesta por los movimientos horizontales de las placas antes mencionadas, más otros de tipo vertical -isostasia-

se han producido ciclos de procesos de intrusión de magma, volcanismo y fallamiento de bloques, responsables del levantamiento de la cordillera de los Andes en el lado occidental del continente y paralela a la Fosa de Benioff; además, es normal la acumulación de esfuerzos cuya liberación o disipación se traduce en sismos de variada magnitud y a diferentes profundidades. Por lo tanto, la historia geológica del Valle del Cauca es el resultado de los procesos que tienen que ver con la formación de los Andes colombianos.

Durante el Paleozoico superior se presentaron procesos que marcaron el inicio del levantamiento de la Cordillera Central [3]. El basamento y los sedimentos depositados al occidente de la Cordillera Central, fueron levantados con los procesos tectónicos ocurridos durante el Cretáceo, y que dieron origen a la Cordillera Occidental. A partir del terciario se produce el hundimiento del Valle del Cauca y se inicia su sedimentación, lo mismo que en las áreas próximas al mar.

Ahora bien, como lo plantea Toussaint, en casi todos los estudios geológicos anteriores a 1971, las hipótesis sobre la formación y evolución de los diferentes bloques geológicos del territorio colombiano se hacían bajo una visión eminentemente autoctonista; eminentemente; es decir, que los bloques carecían de movimiento lateral. Por lo tanto, este mismo autor propone que los bloques fueron alóctonos (de otros sitios) y que por movimiento horizontal se fueron uniendo a otros -amalgamación- para formar un territorio tipo rompecabezas, limitado por fallas, los cuales tienen unas características y comportamientos propios [4].

Se trata de una génesis muy compleja, que ha originado paisajes geomorfológicos muy variados. Se destacan los paisajes con relieves montañosos volcano-denudativos y denudativos, ubicados en las cordilleras central y occidental respectivamente; las lomas y colinas denudativas que se encuentran al norte del valle del río Cauca y en el pacífico; los piedemontes aluviales y torrenciales ubicados al pie de las vertientes interiores de ambas cordilleras; el valle aluvial del río Cauca y la planicie costera; ésta última con influencia marina y fluvial. Los paisajes tienen diferente edad y composición litológica, lo que combinado con las características climáticas determinan una variedad de ambientes naturales, que le imprimen a los espacios y territorios potencialidades y limitaciones para las actividades humanas.

3.2 Climatología

El clima presenta una gran diversidad de manifestaciones a causa de la latitud, altitud y orografía. Su posición geográfica en la zona intertropical, muy cerca al Ecuador, determina un régimen de altas temperaturas durante todo el año; sin embargo, el factor altitudinal, presente en las cordilleras, ocasiona una disminución de la temperatura de casi 0.5°C por cada 100 m. de ascenso [5].

La relación vientos - orografía, su exposición y cercanía al mar son los responsables de la ocurrencia de ambientes muy secos hasta muy húmedos. Las variaciones de temperatura y presión en el mar y el continente durante el día y noche, originan movimientos de masas de aire con dirección mar - continente, montaña - valle y viceversa que se encargan de distribuir la humedad, creando unidades climáticas con un patrón característico.

Las masas nubosas procedentes del Océano Pacífico chocan con la vertiente occidental y cima de la cordillera occidental, al igual que con la vertiente occidental expuesta de la Cordillera Central, causando la ocurrencia de lluvias por lo que aparecen ambientes húmedos a muy húmedos. La ladera o vertiente oriental de la cordillera Occidental, partes media y baja, toda el área plana del valle geográfico del río Cauca y la ladera baja de la cordillera central por estar en una posición oculta, con relación a los vientos cargados de humedad del océano Pacífico, reciben menor precipitación lo que determina ambientes seco a muy seco. Igual podría decirse del sector Dagua - Loboguerrero que presenta una condición de marcada deficiencia de humedad. Según este patrón de ocurrencia de lluvias en el departamento, se puede reafirmar que la orografía juega un papel determinante en su distribución espacial.

La distribución de las lluvias en el año está básicamente influida por la Zona de Confluencia Intertropical -ZCI-, la cual según Eslava "es una zona de la atmósfera en la que confluyen dos masas de aire con baja presión relativa..., se desplaza siguiendo el movimiento aparente del sol, con un retraso de 5 a 6 semanas". También se podría designar como una franja intertropical de baja presión de unos 200 km. de ancho, en donde se concentra nubosidad procedente de latitudes medias gracias a los vientos alisios. Durante los meses enero - febrero la masa nubosa se encuentra a 08 de latitud e inicia un movimiento hacia el norte, llegando a una latitud de 108 en los meses de julio - agosto, de donde retrocede hacia el Ecuador en los meses restantes del año. Para el departamento, éste movimiento hacia el norte y luego al sur ocasiona un régimen de lluvias bimodal, con máximos valores de precipitación en los períodos abril - junio y octubre - noviembre, aunque para las áreas próximas a Buenaventura el comportamiento de lluvias es prácticamente igual durante todo el año, (monomodal), por la humedad imperante en el oceano.

Del análisis de la distribución espacial de las lluvias y del régimen de temperatura - evaporación se obtiene que las áreas más húmedas se encuentran en la planicie del pacífico, en la vertiente y cima de la cordillera occidental, así como en los municipios de Caicedonia y Sevilla; las muy secas aparecen en el sector Dagua - Loboguerrero, inmediaciones de Yumbo y en el sector Roldanillo - La Unión; las laderas bajas de ambas cordilleras, que dan hacia el valle, los piedemontes y el valle del río propiamente presentan unas condiciones secas. Los valores de precipitación mensual y temperatura promedio para algunas estaciones se reseñan en la tabla 1.

3.3 Aspectos Fisiográficos

Los aspectos geomorfológicos, climáticos, altitudinales y latitudinales se combinan para crear cuatro zonas fisiográficas muy contrastadas: vertiente occidental de la Cordillera Central, valle geográfico del río Cauca, Cordillera Occidental y llanura marina del Pacífico.

-Vertiente occidental de la Cordillera Central.

El área de la cordillera central que hace parte del Departamento del Valle del Cauca, conserva un relieve mayormente accidentado, con pendientes escarpadas; en ésta zona se encuentran las mayores alturas del departamento con respecto al nivel del mar, tal como el Pico de Iraca (Florida) a 4.295 m., Páramo Barragán (Tuluá) a 4.300 m., páramo Las Hermosas (Tuluá) a 4.205 m. entre otras.

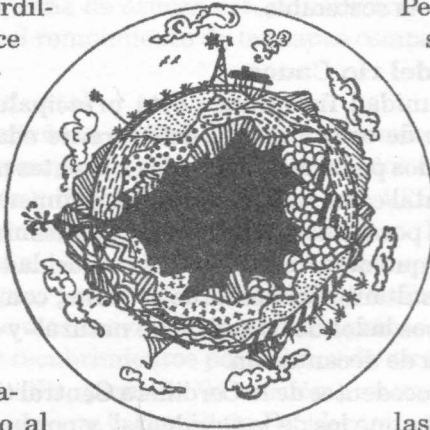
En cuanto a su litología, en la zona se encuentran rocas metamórficas, ígneas intrusivas, volcánicas, y sedimentarias de edad Paleozoica a Terciaria, y sectores de sedimentos cuaternarios, todas dispuestas en franjas orientadas con una dirección NE - SW y limitadas entre si por fallas del sistema de Romeral. Específicamente, y según Ingeominas [6.], en la parte suro-

oriental, desde Florida hasta el páramo Las Hermosas, se destacan rocas metamórficas del grupo Cajamarca, compuestas por esquistos cuarzo-sericíticos, negros y cloríticos del Paleozoico; en la parte central, desde Pradera hasta Sevilla, se encuentran rocas volcánicas del Cretáceo: basaltos, diabasas, lavas almohadilladas con algunas intercalaciones de rocas sedimentarias. Más al occidente, desde San

Pedro hasta el extremo septentrional en Cartago, se encuentra la denominada Serranía de Santa Bárbara, compuesta por rocas sedimentarias plegadas del terciario: areniscas alternadas con conglomerados y arcillolitas. Partes de

las áreas donde se encuentran los municipios de Caicedonia y Ulloa están formados por flujos de lodo volcánico torrenciales del Pleistoceno. En general, las zonas ubicadas en los pisos medio, frío y páramo con pendientes más bajas están cubiertas con mantos de ceniza volcánica de diferente espesor, lo cual tiende a suavizar un poco la topografía imperante.

En esta unidad fisiográfica zona se presentan diferentes tipos de suelos a causa de las variadas condiciones de humedad y temperatura, materiales parentales y topografía. En el piso de páramo, por las con-



diciones de bajas temperaturas encontramos suelos muy poco evolucionados, superficiales, con alta humedad o saturados y con alto contenido de materia orgánica; tienen un valor importante como paisaje productor de agua y como refugio de especies de flora y fauna. Como ya se mencionó los pisos muy frío, frío y medio presentan mayormente clima húmedo; sin embargo, las diferencias en suelos están determinadas por la presencia y espesor de los mantos de cenizas volcánicas, los cuales le heredan al suelo unas excelentes características físicas: profundidad, almacenamiento de agua, textura etc. y son de fertilidad moderada.

En la parte baja de la cordillera y serranía de Santa Bárbara, donde se encuentra un clima seco, los suelos son mayormente superficiales, con bajo contenido de materia orgánica y limitados por las altas pendientes que impiden una utilización agrícola sostenible.

- Valle geográfico del río Cauca

La Región esta unidad fisiográfica está principalmente formada por sedimentos aluviales de origen mixto, de diferente edad y granulometría, que han sido acarreados por el río Cauca y los afluentes procedentes tanto de la Cordillera Occidental como de la Central. La sedimentación del río Cauca ha sido más que todo por desborde, debido al poco desnivel existente entre a lo largo del valle, lo que determina una baja velocidad de la corriente. En general, el relieve resultante del desborde es plano, con un microrrelieve de forma convexo a ambos lados del río -el dique natural- y cóncavo después del dique -basín o cubeta de decantación.

Los tributarios procedentes de la Cordillera Central tienen un mayor caudal y poder de arrastre que los de la Occidental, y por lo tanto han originado unos piedemontes de mayor magnitud. Por éste hecho, el río Cauca, en casi todo su recorrido, está recostado en el lado occidental del valle geográfico.

Desde el sector Zarzal - La Victoria, hacia el norte del valle, aparecen una serie de colinas y lomas, que ocupan posiciones intermedias entre el plano de desborde del río Cauca y las cordilleras, compuestas de conglomerados, arenas tobáceas, arcillolitas y diatomitas en forma de estratos horizontales. Por la presencia de bancos de diatomitas, que solo se originan en condiciones anaeróbicas algunos geólogos consideran que esta sedimentación tuvo lugar por un taponamiento del río Cauca, entre Cartago y La Virginia, como producto de los grandes volúmenes de material volcánico torrencial procedente de la Cordillera Central, probablemente, como consecuencia del mismo evento que formó el piedemonte de Armenia - Pereira.

En los diques naturales del río Cauca, se encuentran suelos profundos, bien drenados y fértiles; en los basines o cubetas de decantación, los suelos están limitados por la profundidad del nivel freático, lo que requiere de obras de drenaje, y por la presencia de sales y sodio. En ambas unidades se pueden

desarrollar actividades agrícolas intensivas, a semi-intensivas con algunas prácticas específicas de manejo de suelos, incluido el riego, y el drenaje según la limitación presente. En las lomas y colinas, los suelos tienen propiedades químicas favorables, pero están limitados en grado considerable por las pendientes altas, que favorecen la erosión, por ser superficiales y por la deficiencia hídrica. Se pueden dedicar a ganadería extensiva, evitando el sobrepastoreo.

Sobre los piedemontes más antiguos, ubicados mayormente al pie de la Cordillera Central, se han desarrollado suelos evolucionados, superficiales, limitados por la presencia de horizontes compactos o por capas de gravas y piedras; los piedemontes más jóvenes, conservan contenidos considerables de sales y sodio, por sectores. Para su utilización en cultivos como soya, algodón, sorgo, vid, caña de azúcar, etc. es necesario la implementación de subsolado, es decir el rompimiento de las capas compactas.

- Cordillera Occidental

Esta cadena montañosa, presenta un relieve accidentado, con pendientes quebradas a muy escarpadas, donde se destacan los cerros del Soldado con 4.000 msnm (Darién), Cerro Azul (Trujillo) con 4.250 msnm; y Tatama a 3.950 msnm (El Aguila) como las alturas máximas. Existe un importante sector, al oriente del río Dagua y quebrada Sabaletas, que forma parte de los municipios de Dagua, La Cumbre, Restrepo y Calima (Darién) donde la topografía es mucho más suave. Como parte de procesos antiguos de erosión muy intensos y por recubrimientos posteriores de cenizas volcánicas. Sobre éstas áreas Luis Padilla, plantea: "la erosión y meteorización redujeron y laterizaron paulatinamente la Cordillera Occidental, en el área de las cuencas de los ríos Dagua-Calima- anchicayá-Riobravo, hasta una superficie baja y ondulada, posiblemente peneplanizada, durante el lapso de tiempo comprendido entre el Cretáceo superior - paleoceno (?) y el Mioceno inferior (?) "[7]. Según el mismo autor, la zona fue luego levantada a los niveles actuales, pero manteniendo dicha topografía.

En general, toda la cordillera está compuesta principalmente por rocas volcánicas del Cretáceo: basaltos y diabasas, con intercalaciones de rocas metasedimentarias -formación Espinal-, plutones cuarzodioríticos del terciario y algunos miembros sedimentarios, éstos últimos presentes en las vertientes bajas que dan al oriente y occidente; las unidades litoestratigráficas están separadas entre si por fallas que siguen una dirección Noreste - Suroeste y que hacen parte del sistema de fallas Cauca - Patía, las que han determinado una dinámica importante en el proceso de evolución de la cordillera.

En las áreas de mayor pendiente, ubicadas en los Farallones de Cali y próximas a los cañones de los ríos Dagua y Sabaletas, prácticamente no existe suelos, ya que la roca aflora cerca de la superficie. En la vertiente oriental,

los suelos son superficiales y limitados por la alta pendiente y el déficit de humedad; se deben mantener con cobertura natural boscosa y las de menor pendiente a la ganadería controlada y sistemas agroforestales.

En la vertiente occidental y el área aplanada por erosión en las proximidades de Calima, los suelos (rojizos) son moderadamente profundos a profundos, bien drenados, pero tienen alta acidez, alto contenido de aluminio y baja fertilidad. La primera por su alta humedad y pendiente debe dedicarse a actividades netamente forestales y de conservación de recursos, mientras que en la segunda se pueden realizar actividades pecuarias controladas, mantener la cobertura boscosa y recreación y turismo.

- Planicie Marina

Esta unidad se extiende desde el litoral hasta la vertiente occidental de la Cordillera Occidental; la topografía varía de un relieve plano a casi plano, hasta un relieve de colinas. En las partes más planas, próximas al litoral, se encuentran sedimentos marinos y fluviales del Cuaternario; hacia el interior, a partir de 200 msnm aproximadamente, aparecen rocas sedimentarias del terciario, básicamente limolitas, arcillolitas, shales y conglomerados.

Como se analizó anteriormente, en ésta unidad ocurren los mayores niveles de precipitación del departamento, por lo que los suelos desarrollados sobre rocas del terciario, han sufrido un intenso lavado, lo que se traduce en la pérdida casi total de las bases (Mg, K, Ca y Na principalmente), la concentración de cationes ácidos (Al, Fe y H⁺) el color rojizo y la muy baja fertilidad. La mayor parte de los sedimentos del Cuaternario, permanecen saturados con agua gran parte del año, ya sea por acción de las mareas o fluvial; los suelos presentan drenaje imperfecto a pobre, sales por acción marina y alto contenido de materia orgánica. En general, toda esta zona debe dedicarse a la producción sostenible del bosque, la crianza de peces y crustáceos y la conservación de ecosistemas importantes, como las áreas de mangles, nato y otras especies.

3.4 Vegetación Natural

Como consecuencia de las variadas condiciones climáticas, hidrológicas, topográficas y de suelos presentes en el Valle del Cauca, existen diferentes tipos de comunidades vegetales naturales, entre las que podemos nombrar [3], [8]:

- **Manglar:** ubicado en las zonas de esteros, con presencia de aguas marinas y continentales, donde el suelo está mayormente saturado; las especies que dominan son el mangle rojo (*Rizophora mangle*), piñuelo (*Pelliciera rhizophorae*), iguanero (*Avicennia germinans*) y el comedero o mangle blanco (*Laguncularia racemosa*).

- Bosque basal o tropical: se extiende desde el nivel del mar hasta los 1.000 - 1.200 m. En la cordillera occidental, en su vertiente occidental, presenta árboles de gran altura, aunque en algunas zonas, sobre todo las cercanas a las vías de penetración, han sido talados. Se destacan el sande (*Brosinum utile*), carrá (*Huberodendrom patinoi*), palma mil pesos (*Jessenia bataua*), maría (*Calophyllum mariae*), caimito blanco (*Pouteria eugenifolia*), entre otros. En este piso se encuentra la Reserva forestal Escalerete y San Cipriano. En el valle geográfico el bosque basal ha sido muy intervenido; se encuentran relictos de bosque seco y muy seco.

- El Bosque seco aparece en todo el valle geográfico del río Cauca y el muy seco en los sectores Dagua-Loboguerrero y Yumbo-Vijes. Las especies arbóreas más comunes son el caracolí (*Anacardium excelsum*), guazumo (*Guazuma ulmifolia*), samán (*Samanea saman*) trupillo (*Prosopis juliflora*), chiminangos (*Pithecelobium dulce*), chamburo (*Erythrina fusca*), guadua (*Guadua angustifolia*), cabuya (*Furcraea* sp.), totumo (*Crescentia cujete*), cardos (*Opuntia* sp. *Cereus* sp.), etc. Como áreas protegidas se encuentran la Estación Biológica, El Vínculo y la reserva natural Laguna de Sonso.

- Bosque subandino: aparece desde los 1.200 hasta los 2.000 msnm, tanto en la cordillera Occidental y Central. Los árboles más comunes son Otobo (*Otoba lehmanii*), mora (*Clarisia racemosa*), encenillo (*Wenmannia* sp.), guamo (*Inga* sp.), carbonero (*Hirtella racemosa*) etc. Como áreas protegidas se encuentran el Bosque de Yotoco y el de San Antonio.

- Bosque andino y alto andino: se encuentra entre 2.000 y 3.800 msnm, cubriendo las partes altas de las cordilleras Central y Occidental. El encenillo (*Wenmannia* sp.), roble (*Quercus humboldtii*), platero (*Ilex* sp.), pino romerón (*Podocarpus rospigliosii*), sietecueros (*Tibouchina grossa*) y palma de cera (*Ceroxylon quindense*), figuran como las especies arbóreas más comunes. Como áreas protegidas se encuentran los parques Nacional Natural Los Farallones de Cali y Las Hermosas.

- Bosque seco y muy seco tropical: este tipo de vegetación en el departamento se encuentra dentro del bosque basal; sin embargo, por sus características tan distantes amerita presentarlo por separado. El primero, aparece en todo el valle geográfico del río Cauca y el segundo en los sectores Dagua - Loboguerrero y Yumbo - Vijes. Las especies arbóreas más comunes son el caracolí (*Anacardium excelsum*), guazumo (*Guazuma ulmifolia*), samán (*Samanea saman*), trupillo (*Prosopis juliflora*), chiminangos (*Pithecelobium dulce*), chamburo (*Erythrina fusca*), guadua (*Guadua angustifolia*), cabuya (*Furcraea* sp.), totumo (*Crescentia cujete*), cardos (*Opuntia* sp. *Cereus* sp.),

etc. Como áreas protegidas se encuentran la Estación Biológica El Vínculo y la reserva natural Laguna de Sonso.

- Páramo: por encima de los 3.400 msnm. aparece, sobre todo en la Cordillera Central, una comunidad vegetal arbustiva y/o herbácea, adaptada a condiciones de bajas temperaturas y alta humedad, denominada páramo. Las gramíneas están dominadas por pajonales del género *Calamagrostis* y *Festuca*, el arbusto frailejón (*Espeletia* sp.) y numerosas especies de musgos y planta cespitosas. Como área protegida se encuentra el Parque Nacional Natural Las Hermosas.

4. ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

4.1 División administrativa del Departamento

El Valle del Cauca lo conforman 42 municipios, cuyas cabeceras están distribuidas dentro de las cuatro grandes zonas fisiográficas así: 27 en el valle geográfico del río Cauca; 10 en la Cordillera Occidental; 4 en la vertiente occidental de la Cordillera Central, y el municipio de Buenaventura en la Llanura del Pacífico. El área, las unidades politico-administrativas y la población de cada zona se puede observar en la tabla 2.

4.2 Consideraciones demográficas

La población en esta región del país, según proyecciones del DANE para el año 2000, era de 4.175 mil habitantes, distribuida un 85.5% en el área urbana y el resto en el sector rural. En 17 municipios, la población se encuentra en una mayor proporción en el área rural, algo significativo en el "Departamento de Ciudades Intermedias" del país. Es de anotar que se trata de habitantes que se localizan en asentamientos rurales ubicados en la zona de ladera de las dos cordilleras, sobre todo en la Occidental. Esta realidad es de gran importancia, por cuanto en la parte plana del valle geográfico del río Cauca¹ prácticamente son escasos este tipo de asentamientos rurales, debido al intenso monopolio existente sobre la tierra.

De acuerdo con la tabla 2, en la región plana se localiza el 88.5% de la población, con un índice de concentración urbana mucho mayor que el del resto del departamento; la presencia de Cali es muy fuerte y su perímetro urbano aglutina el 51,0% del total regional, en una menor proporción la población se ubica en las ciudades intermedias de Palmira, Tuluá, Buga y Cartago, localidades que tienen como eje de comunicación la carretera

¹ Se debe advertir que parte del área de muchos municipios de la zona plana, igualmente se encuentra en la ladera de una de las dos cordilleras, y es precisamente en ellas donde se ubica la población rural.

Panamericana. La densidad poblacional varía de un promedio de 38 hab./km² en la región de la Cordillera Occidental a 336 en el valle geográfico. Exceptuando Cali, la densidad oscila entre los 455 hab./km² en Cartago y los 14 hab./km² en Calima-Darién. En los centros urbanos se desarrolla la principal actividad industrial y comercial de la comarca, con excepción de aquella que es propia del puerto de Buenaventura, el más importante del país.

Dos elementos podemos resaltar en el aspecto demográfico regional: el mosaico multiétnico que lo constituye y su estructura piramidal. En cuanto al primero, no son pocas las personas que desconocen que en nuestro Valle del Cauca se encuentra un conjunto muy variado de etnias, que van más allá de la polarización en que tradicionalmente el común de las gentes la ubica, es decir, el querer mostrar erradamente como si no fuéramos más que una población diferenciada por el color de la piel, de "blancos, mestizos y negros". El aspecto étnico es mucho más complejo, pues existen grupos cuyo origen y relaciones socioculturales son diversas y se ubican en regiones próximas. Algunas de estas etnias tienen sus auténticas representaciones culturales, tradicionales y formas organizativas propias en el aspecto social, y se esfuerzan por conservarlas en un medio que se ha caracterizado por su exclusión. Aquí es importante resaltar sus reivindicaciones, pues estos grupos étnicos están llamados a ocupar un lugar en la lucha por alcanzar iguales derechos ante el conjunto de la población, tal como es reconocido teóricamente en la Constitución Política nacional.

En consecuencia, se trata de una población mucho más rica social y étnicamente, compuesta por indígenas y afrocolombianos, así como por colonos de muy diversas razas, que ocupan en ocasiones espacios distintos, pero que igualmente los comparten. Según la antropóloga Nancy Motta, a mediados de los 90s, "la población indígena aproximada era de 19.700 habitantes, ubicados así: etnia de los Paeces, la más numerosa, en Jamundí, Florida y Pradera; etnia Waunanas, en Buenaventura; etnia Chami, en El Aguila, Roldanillo, El Dovio, Bolívar, Zarzal, Restrepo, Darién, Obando y Tuluá; etnia de los Embera, en Buenaventura y Dagua. La población afrocolombiana alcanzaba los 700.000 habitantes, los cuales en su conjunto representaban el 21% de la población total del departamento" [9].

En cuanto al segundo aspecto, el de la pirámide poblacional, es importante destacar que hace ya más de tres décadas se superó el promedio de los 6 hijos por hogar, que las mujeres concebían a lo largo de su ciclo reproductivo. Encontramos que su número ha venido disminuyendo consecutivamente, de acuerdo con los registros de los últimos censos. En este sentido, se pasó a 3,9 hijos en 1973, a 2,6 en 1985 y para el 2000 se ubicó por debajo de los dos hijos (1,8). Esta situación ha hecho que la estructura piramidal vaya cambiando con cierta rapidez, de tal manera que el rango de población joven (menores de 15 años), va cediendo a favor de una población más madura, aunque sin alcanzar los niveles de los países desarrollados.

En todo este proceso, ha jugado un papel importante el lugar cada vez más activo que ocupa la mujer en la sociedad, donde gana nuevos espacios, y logra superar aspiraciones que van más allá de las simplemente reproductivas de otras épocas; hacemos referencia a su mayor presencia en el campo laboral, en la formación superior, en el ámbito cultural y en otras actividades ajenas a las faenas del hogar. Sus avances todavía no culminados por alcanzar condiciones de igualdad, son muy marcados en las capas medias y en una amplia franja del sector popular con algún grado de escolaridad. Esta última franja incluso, racionaliza sus niveles de natalidad a la situación económica, como resultado de los limitados ingresos de la unidad familiar.

Es de anotar que estos cambios demográficos muestran como la sociedad va incorporando un mayor número de habitantes a las tareas de formación educativa, en particular, a su preparación intermedia y profesional para vincularse al medio laboral. Situación que se prevé, será más intensa en la medida en que el sector productivo vaya exigiendo un nuevo personal capacitado para enfrentar los retos de una modernización de la infraestructura industrial y de servicios, la cual, desde luego, exige cambios sustanciales, si desea mantenerse en el ámbito de la competencia que se genera por la apertura económica en que se encuentra el país.

Indudablemente para mediados de los años 70, ya el sector manufacturero no contaba con la influencia del campesinado que se había desplazado en las décadas precedentes hacia los centros urbanos, particularmente durante el período de la violencia, y que le permitió disponer de personal con gran peso del ámbito rural. Despojado de este arraigo, el sector productivo vinculó mano de obra con una mayor preparación y un creciente número de cuadros técnicos formados en instituciones de educación superior, que hicieron su aporte al desarrollo industrial de la región. En la etapa actual, las distintas ramas de la economía requieren otro tipo de trabajadores y empleados que se formen en nuevas áreas del conocimiento, ligadas a los avances científico-tecnológicos, en los campos de la biotecnología, la cibernética, la computación, en aspectos relacionados con la reingeniería industrial, etc., labores sin duda, necesarias para consolidar un sector productivo moderno que alcance en lo posible alguna tecnología de punta.

En tales circunstancias, es tarea de la educación a nivel media vocacional, pero sobretudo la superior ajustarse a esta realidad, estando al tanto de los cambios científico-tecnológicos, para preparar los profesionales que exige la sociedad en el momento, superando así la formación de personal con un bajo perfil laboral, que en lo sustancial fortalece el campo de los desocupados profesionales, índice de por si muy elevado en los principales centros urbanos del país.

Ahora bien, uno de los problemas básicos de la población del departamento, que no se diferencia del de gran parte de los colombianos, es el de la

vivienda y sus condiciones estructurales. En efecto, no obstante el Valle del Cauca salir mejor librado comparativamente con otras unidades administrativas en el último censo nacional de población y vivienda, en lo referente al índice de cubrimiento de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), lo cierto

es que, en este rubro, sigue siendo alto el porcentaje de la población que no logra alcanzar las condiciones normales de vida, situación que no parece mejorar. El índice de NBI llegó a representar una cuarta parte de la población (817 mil habitantes, el

24.7% del total). El rango se ubica entre el 20,6% en Cali, localidad que tiene la mejor infraestructura, de servicios y condiciones de vida, y el 40,3%, 41,1% de Ansermanuevo y Obando respectivamente. Después de Cali, la ciudad con un mayor número de personas en estas condiciones, es Buenaventura donde más de 80 mil habitantes, o sea un poco más de una cuarta parte de la población se encuentra en estas circunstancias.

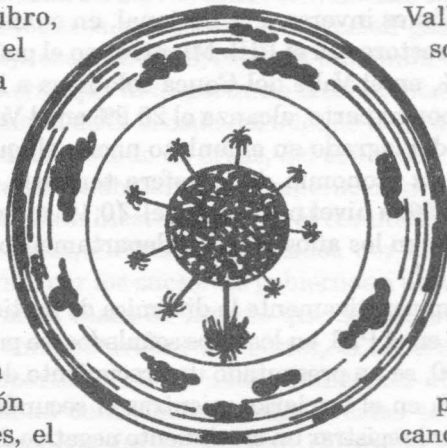
Es evidente que en el contexto general, las mayores dificultades están relacionadas con los problemas de vivienda, no tanto expresadas por la falta de una unidad propia, sino en las condiciones de hacinamiento,

que se generan debido a los bajos recursos, y las grandes limitaciones económicas en que vive una franja importante de la población; unos y otros superan el medio millón de habitantes, por lo que si se supone un promedio de 5 personas por familia, se requerirán cerca de 100 mil unidades de vivienda en el

Valle del Cauca para solucionar el agudo problema; situación que no se compadece con el grave estado en que se encuentra el sector de la construcción.

Esta es una de las grandes dificultades por la que pasan los vallecaucanos, que obliga al Estado a asumir con mayor

decisión una salida que permita incorporar a gran parte de la población, marginada de las diversas actividades del orden social-productivo, en la perspectiva de construir una sociedad más equitativa. Hablamos del Estado y no de las empresas constructoras privadas, por cuanto las Corporaciones de Ahorro y Vivienda, que en lo sustancial promueven este tipo de actividad, no tienen como objetivo la solución del problema para el sector popular, sino para las capas medias que pueden pagar los precios comerciales de las mismas, y por que de igual manera, es el Estado el ente que debe realizar un control efectivo



sobre los subsidios de vivienda que sufren el permanente desvío, llegando en pocas ocasiones a quienes efectivamente deben beneficiarse, el sector popular.

4.3 Economía

Se considera que la economía del Valle, junto con la de Antioquia, es de las más destacadas del país; los dos departamentos lograron participar en 1998 con el 29.6% del PIB nacional, con una diferencia de 1 punto a favor del Valle, es decir, el 15.3% y 14.3% respectivamente[10; p.11]². Sin embargo La economía de la región es inversa a la nacional, en cuanto a la participación de los dos primeros sectores en el PIB. Mientras en el país, el sector primario representa el 18.8%, en el Valle del Cauca solo llega a la mitad, el 9.0%; el sector secundario, por su parte, alcanza el 20.9% en el Valle, ubicándose tres puntos por encima del logrado en el ámbito nacional, que llegó al 17.7%; es sensible el peso en la economía de la esfera terciaria, la cual refleja una participación del 63,5% a nivel nacional, y el 70,1% a escala departamental. La evolución del PIB en los años 90 en el departamento del Valle del Cauca aparece en la tabla 3.³

Si observamos comparativamente la dinámica de participación por grandes sectores económicos en el PIB, en los años señalados, se puede decir que entre el año 1994 y el 2000, se ha presentado un crecimiento del 17,6% en el sector primario y del 12,7% en el terciario, mientras el secundario ha declinado de manera significativa al registrar un crecimiento negativo del -7,7% - ver tabla 3.

² En un trabajo de gran significado sobre la economía del Valle del Cauca, recientemente elaborado por la Secretaría de Planeación Departamental, con la asesoría de la Cepal, bajo el título *"Estimación Anual y trimestral del producto interno bruto departamental"*, se presenta una significativa diferencia con relación al realizado por el *"Observatorio Económico del Valle del Cauca"*; este registra que "En comparación con otras regiones del país como Bogotá y Antioquia que durante 1998 generaron el 23.05% y el 14.51% del PIB nacional respectivamente, el Valle del Cauca, que por su parte participa con el 11.67%, registró en 1998 un descenso del PIB por habitante menos intenso que el reportado por Antioquia..." págs. 4, 5, Santiago de Cali.

³ El estudio de Planeación Departamental, hace un análisis sobre la evolución económica en las dos últimas décadas, estableciendo cuatro etapas en su desarrollo. «La primera, se caracteriza por mostrar una tendencia ascendente hasta el año 1986, año en el cual, el PIB del departamento tuvo un crecimiento anual del 6.28%. La segunda fase se distingue por una dinámica intermedia, donde la economía no superó el 5.62 % de crecimiento en 1988, pero tampoco cayó más del 1.11% reportado en 1990. La tercera etapa, se destaca por la disparada (sic) que tuvo la economía hasta 1994, cuando llegó a la cúspide de su crecimiento con un aumento en el PIB del 10.79%. La cuarta fase será recordada como la etapa de un descenso acentuado durante cinco años, que llegó a su fondo en 1999, cuando con una variación estimada del -6.19% se registró la menor tasa de crecimiento de los últimos 20 años. A partir del año 2000 se observa que la tendencia decreciente de la economía se contuvo pues el PIB registró una variación anual del 2.73%, lo cual se constituye en un "quiebre" de tendencia que se espera se convierta en el inicio de una etapa de recuperación de la economía, si se continúan consolidando resultados favorables durante el año 2001. *Planeación Departamental (2001) Ob. Citada, pág 2.*

Analizando con mayor detenimiento los cambios en el año 2000 del PIB regional, la industria resulta ser el más representativo en tanto sector productivo, (18,8%)⁴; de este total se destacan por ramas de actividad, la participación del papel e imprenta, químicos y caucho, maquinaria y equipo, y los productos agrícolas elaborados.

En importancia económica son sensibles, por su peso, en el total del PIB, los establecimientos financieros, pertenecientes al sector terciario con el 21,3%; seguidos por los servicios comunales, sociales y personales (y entre estos los del gobierno) con un 18,7%; comercio y hoteles con el 12,2%. Mientras los subsectores económicos restantes (electricidad-gas-agua, transporte y comunicaciones), representan el 13,4% de la economía vallecaucana.

Es perentorio anotar que al importante crecimiento económico sucedido en el primer quinquenio de la década del 90, que llegó a su cúspide en 1994, le siguió un persistente período de crisis, del cual no se repone la resentida economía vallecaucana, no obstante la recuperación del sector industrial del 8,9% en el año 2000. Esta inestabilidad es el resultado de la confluencia de múltiples factores: desequilibrios ocasionados por la política de apertura económica, promovida por los sucesivos gobiernos a partir de Virgilio Barco, falta de demanda, altas tasas de interés que desestimularon la inversión, limitaciones en la competitividad del sector, el contrabando, crecimiento inusitado de las importaciones en unas condiciones en las que las exportaciones se debilitaban consecutivamente. A estas se pueden sumar "los problemas de orden público, corrupción de la clase política y del sector oficial, crisis fiscal, inestabilidad cambiaria, especulación financiera, contracción de la demanda interna ... hicieron que la economía se resintiera y presentara una tendencia decreciente iniciada en el sector industrial, que luego de registrar en 1994 un crecimiento del PIB del 20,6%, en 1995 pasó a la mitad de dicho aumento, (10,0%) y en 1996 el valor agregado industrial arroja la primera tasa negativa de variación anual (-6,0%), desaceleración que se prolongó aunque con una tendencia decreciente menos pronunciada en 1997 (-2,5%) y 1998 (-0,1%). Sin embargo para 1999... llegó a su punto más crítico

⁴ Es importante aclarar han existido cambios en la metodología que utiliza el DANE para calcular el PIB a nivel nacional; anteriormente este se hacía sobre la base de valores constantes de 1975, ahora se presenta por primera vez en valores de 1994. Tomando como referencia el CIIU/Rev.3 y no el CIIU/Rev.2 que regía anteriormente. Esta nueva clasificación que desagrega en el mayor nivel posible los distintos subsectores, permite mostrar un redimensionamiento distinto del sector de la industria del Valle del Cauca, pues según la anterior metodología, el sector secundario, representaba aproximadamente el 32% del PIB regional y en la actualidad se observa una drástica reducción al caer al 17,7%. Los cambios metodológicos se pueden consultar en las publicaciones del DANE. Para el caso del Valle del Cauca, hemos contado con los registros elaborados por la Subdirección de Estudios Económicos de Planeación Departamental.

al reportar un decrecimiento del -11,3%, caída considerada como la más fuerte de los últimos 20 años." [10; p. 2-3].

Al igual, debemos anotar un deterioro visible del subsector de la construcción y obras civiles. Estas obras públicas, han tenido momentos de avance y retroceso, ocasionados por las variaciones en la inversión en obras de infraestructura vial, debido a "la disminución de la inversión pública en el departamento como consecuencia de la crisis fiscal en que se encuentran actualmente los entes territoriales" [11; p. 18]; mientras la actividad edificadora, no se repone de su estancamiento, y antes por el contrario ha sufrido una pérdida significativa, cayendo su participación en el PIB, en un 55,9% entre 1994 y 2000. Esto explica el porque no solo mantiene una reducida capacidad de trabajo, sino una pérdida consecutiva en las licencias de construcción para vivienda, sobre todo para aquellos estratos que no requieren subsidios, debido a los altos costos de financiación establecidos por las corporaciones de vivienda, y a las cada vez más complicadas condiciones para alcanzar créditos sostenibles.

Contribuye a consolidar estas dificultades, el ascenso del desempleo, el cual no ha tenido cambios sustantivos después de que llegó a una tasa del 21,3% para junio de 1999 en el área metropolitana de Cali - Yumbo⁵, muy por encima del promedio nacional; al igual prosigue la pérdida del poder adquisitivo de la población laboral, que en más del 50,0% percibe el salario mínimo; y la profunda crisis por la que ha pasado el sistema básico de financiación de vivienda para los sectores medios de la sociedad, el UPAC, al que se suma la iliquidez del sistema casi en su conjunto.

El sector primario, no obstante el dinamismo de la rama productiva cañero-azucarera, que juega un papel que va mucho más allá de la mera transferencia de recursos a la industria, se ha visto igualmente afectado por la persistente crisis en la agricultura en su conjunto. La caña es prácticamente el único cultivo que ha podido mantenerse en el mercado internacional pues las condiciones de producción son altamente competitivas, debido no sólo a sus reconocidos niveles de organización estructural, sino, ante todo, a las optimas condiciones edafoclimáticas y ambientales del valle geográfico del río Cauca que determinan que no estemos sujetos a la zafra-período de corte de caña⁶, y por lo tanto se pueda moler caña y mantener la producción durante todo el año.

⁵ Esta tendencia se mantiene, pues son muy limitados los esfuerzos realizados por el gobierno y la empresa privada, por superar el anacrónico desempleo en que vive gran parte de los vallecaucanos. Uribe lo confirma, recientemente, "El mercado laboral del área metropolitana de Cali sigue mostrando cifras muy preocupantes. Su tasa de desempleo es la segunda más alta entre las principales 13 ciudades del país. En septiembre de 2001, alcanzó el 19,1%, sólo superada por Ibagué que tiene el 24,5%". Uribe G. J. "Desempleo en Cali", diario El Tiempo, pág.2-8, septiembre 17 de 2001.

⁶ La caña de azúcar se produce en 111 países del mundo; en el valle geográfico del río

El deterioro estético del paisaje a causa del intenso monopolio del espacio por la caña azucarera es consecuencia de estas ventajas comparativas, y ha tenido unos resultados, aun no cuantificados, que repercuten en la pérdida de diversificación agrícola y en los procesos de degradación de los suelos por salinización y compactación, como producto de prácticas de riego y mecanización no siempre las más adecuadas, así como las ya conocidas consecuencias sobre el conjunto de la agricultura en la parte plana, pues la homogeneización ha afectado seriamente otros cultivos, que igualmente pueden ser altamente competitivos en tan fértiles tierras.

A estas razones se puede agregar la creciente inseguridad en el campo, que ha obligado a los propietarios de las medianas y grandes unidades agropecuarias a arrendar la tierra a los proveedores de caña, para lograr garantizar ingresos estables, sin tener que invertir en infraestructura, ni estar presentes en las fincas, desarrollando las labores agrícolas cotidianas.

4.4. Dinámica de la producción agrícola y pecuaria

A diferencia de la forma como se encuentra distribuido el uso del suelo a nivel nacional entre los cultivos temporales y permanentes, en donde la correlación es favorable a los primeros, en el departamento del Valle del Cauca la presencia de las culturas temporales es muy limitada con respecto a las permanentes, tal como se aprecia en la Tabla 4, que muestra la dinámica por quinquenios en la última década.

En efecto, los cultivos semestrales representan para el quinquenio de 1995-99, sólo el 15,6% del área cultivada, mientras los permanentes llegan al 77,0% del total de la frontera agrícola. Se observa una disminución drástica en el área ocupada por todas las culturas temporales⁷, exceptuando el maíz, que alcanzó una importante recuperación a lo largo de la segunda mitad de la década, permitiendo incrementar su área en un poco más de una tercera parte⁸. Comparativamente hablando, entre uno y otro período, se observa

Cauca, la costa norte del Perú y las Islas Hawai son las únicas regiones donde la caña de azúcar se puede moler a lo largo de todo el año; en el resto del globo, la gramínea está sometida a los períodos de zafra, los cuales oscilan entre 5 y siete meses.

⁷ Es incuestionable que hay una limitada diversificación agrícola, la cual es consecuencia de la política de importaciones de los últimos gobiernos, que obligaron a diezmar notablemente el área sembrada con sorgo, soya y algodón, cultivos que siendo altamente competitivos a escala nacional, perdieron gran parte de su espacio, ante la apertura a estos productos provenientes de países vecinos, no obstante los serios reparos debido a la calidad de lo importado.

⁸ Desde el punto de vista espacial, la diferencia comparativa en la ocupación física del área por parte de los cultivos permanentes y temporales es más aguda, y llega al 83,5% a favor de los primeros, pues es conocido que los temporales ocupan físicamente la mitad del espacio en la medida en que obtienen en la misma área dos cosechas al año, por ser cultivos semestrales. Se exceptúan en estos casos el algodón, que siendo igualmente un cultivo semestral, sólo se puede cultivar el espacio durante el primer semestre.

como los cultivos permanentes aumentaron su tasa de participación en 9 puntos, debido al crecimiento del espacio ocupado por la caña de azúcar en cerca de un 25%; las otras culturas perdieron su área en proporciones que oscilan entre el 20 y 30%. Se debe destacar que la caña de azúcar alcanzó su máxima expansión en 1995, cuando ocupó 196 mil has, para paulatinamente declinar su crecimiento, llegando en 1998 a 168 mil has.

Estas variaciones permiten resaltar que al igual que en las tres décadas anteriores, los cultivos temporales siguieron siendo desplazados por la caña de azúcar, al perder a lo largo de los años 90 el 69.5% del espacio, reduciéndose en 98 mil has entre 1990 y 1999, pues pasaron de 141 a 43 mil ha en estos años; mientras la caña logró incrementar su área sembrada en 66 mil has. Los productos que más se vieron afectados fueron la soya y el sorgo con 58 y 24 mil has cada uno, al tiempo que sólo el maíz dispuso de la ampliación de su área en un 63.6%, al incrementarse de 11 a 18 mil has. En esta década la caña logró consolidarse, como el más importante cultivo de la región, desplazando a la tradicional cultura de mayor cobertura hasta 1992, el café.

La otra actividad complementaria de la agricultura, la ganadería, contaba para 1999 con un inventario cercano a las 560.000 cabezas de ganado, en el que predominan entre otras razas el Cebú, el Cebú-Holstein, el Pardo Suizo y el Criollo. Esta población se ubica entre el centro y norte del departamento, en los paisajes de lomas, colinas y algunos piedemontes antiguos, presentes en los municipios de Cartago, Tuluá, Bugalagrande, Sevilla, Zarzal y La Victoria. Es de anotar que para esta actividad se destina una parte significativa del suelo, al dedicar 464 mil has para pastos. Con menos importancia podemos señalar la presencia del ganado porcino con 127 mil ejemplares y cerca de 17 millones de aves.

Al hacer una referencia global al desarrollo económico del Departamento del Valle del Cauca por zonas geográficas, podemos decir que en la comarca, se presenta una especie de división fisiográfica del trabajo, de tal manera que existe una relación muy próxima entre la ocupación espacial de la actividad productiva, la localización de la población demandante de necesidades y los flujos comerciales. La parte plana por ejemplo, se caracteriza no solo porque en ella se encuentra instalada prácticamente toda la industria, se concentra en un alto grado en la zona industrial de Cali - Yumbo, donde funciona el 70,9% de los establecimientos industriales (809 de los 1.141 existentes en el Valle); el resto en su mayor parte se ubica en las ciudades intermedias; a lo largo de la zona plana tienen su asentamiento los complejos agroindustriales cañero-azucareros, la industria de concentrados, de dulces y lácteos. Al igual se alternan de alguna manera, los campos sembrados de caña de azúcar con los cultivos industriales, incluidos los viñedos en el distrito RUT, Roldanillo, Unión y Toro, mientras en lugares muy puntuales se evidencia alguna ganadería intensiva.

En las zonas de ladera se desarrolla la ganadería extensiva, en el centro y

norte del departamento, - en ambas cordilleras - crece en pequeñas y medianas parcelas una de las más importantes culturas, el café, intercalado con el plátano. Existen, de la misma manera, en pequeñas unidades agropecuarias cultivos relacionados con la economía campesina, muy reducida por cierto en la parte plana, debido a la intensa monopolización de la tierra.

Al occidente, en la llanura del Pacífico, la economía difiere sustancialmente pues la agricultura es de subsistencia en pequeñas parcelas donde la fertilidad de los suelos es muy limitada, debido a los casi generalizados procesos de lixiviación; se destaca la producción del Chontaduro y el Borojó como los dos principales cultivos; al igual, se produce en poca escala el carbón vegetal y se han estado utilizando algunos estanques para el cultivo de peces. Es evidente en esta región la explotación intensiva de los bosques, actividad que satisface las necesidades de madera del Valle del Cauca; el recurso es muy utilizado para la instalación de pequeños astilleros donde se construyen embarcaciones destinadas a la navegación de cabotaje. En lo referente a otras actividades de este sector, tenemos que a nivel de la minería sigue existiendo en pequeños volúmenes la explotación aurífera; la actividad pesquera, aunque importante, no se realiza al nivel que debía corresponderle al municipio de Buenaventura, pero sirve para satisfacer las necesidades de los frigoríficos y procesadoras que se encuentran en la cabecera municipal, cuyos productos son comercializados en el interior del país.

Se debe destacar en esta región el dominio que ejerce en las actividades económicas la labor portuaria, que aunque ha venido cediendo con relación a otros puertos, sigue siendo significativa en todo el país, mantiene su supremacía en el flujo del comercio de las importaciones y exportaciones. Se espera que para los años venideros, la situación económica del municipio y de los bonaverenses mejore, en la medida en que el puerto fue declarado como una Zona Económica Especial de Exportación -ZEEE-, con la que se busca mejorar la inversión privada mediante facilidades para las operaciones de importación, el establecimiento de empresas de transformación que reduzcan costos de transporte, la aplicación de una excepción de impuestos para empresas que generen empleo, rubro que llega casi al 50,0%, y una amplia política de inversiones para mejorar las condiciones de vida de la población.

4.5. Comercio Exterior

Es evidente que gran parte del estado de la salud económica del Departamento, esta relacionada con las condiciones en que se encuentra la balanza cambiaria; es decir, la correlación existente entre los volúmenes y el valor de las importaciones y exportaciones. En esta perspectiva, se observa cierta fragilidad económica del Valle debido a los avances y retrocesos en el último quinquenio, en el que persistió un déficit en la balanza de pagos,

como resultado de un mayor peso de las importaciones comparadas con las exportaciones. Este déficit, que fue particularmente agudo para el año de 1997, se vio sensiblemente diezmado en los últimos dos años, debido al desacelere de las importaciones, las cuales se estancaron para el año de 1998, pero sobre todo, por la reducción del 25,0% alcanzado en 1999⁹.

Aún con las dificultades existentes en el mercado internacional, persiste como principal producto de exportación el azúcar, representando casi una tercera parte de las divisas obtenidas. Se destacan en los dos últimos años, los ingresos por concepto de productos químicos y caucho, con un promedio aproximado del 20,0%, seguidos por el papel y la industria editorial, con un 15,0%, mientras con un índice mucho menor, como resultado de la crisis generada por la apertura, se ubican los textiles y confecciones, productos que pasaron de representar, a mediados de la década, del 13,0% a un reducido 4,0% en 1998, para recuperarse al año siguiente y llegar al 8%. Algo similar sucedió con otros productos del grupo de la maquinaria y equipos. Los ingresos por concepto de las exportaciones se redujeron en un 5,0%, al pasar de 745,3 millones de dólares FOB en 1995 a 708,7 millones en 1999.

En lo referente a las importaciones, es de resaltar cierta correspondencia entre gran parte de los productos que se mueven en el mercado externo, pues en el gasto de divisas se destacan los productos químicos y caucho en los que se invierte más del 25,0% de las divisas, con una tendencia al ascenso; en segundo lugar se destacan las importaciones de equipos y maquinaria con promedios de 20,0%, seguidas por alimentos que han logrado estabilizarse en el 11%. Las importaciones pasaron de 1.681,2 millones de dólares CIF en 1995 a 1.303,9 millones en 1999. Esto significa que el déficit de la balanza cambiaria se redujo en un 36,4%, al llegar a 595,2 millones en 1999, cuando para 1995 alcanzó los 935,9 millones de dólares.

Sobre la geografía del comercio exterior, en lo referente a las exportaciones es bueno reseñar como sigue siendo fuerte el peso de los países del área andina en la destinación de nuestros productos, destacándose Venezuela como el principal importador con más del 25,0% del valor; este, junto con Ecuador y Perú superan el 52,0%. En general, el departamento obtiene divisas por su comercio exterior provenientes en un 66% (unos 590 millones de dólares en 1998) de los países latinoamericanos, mientras el 44,0% (288 millones) corresponde a otros países del mundo. No sucede lo mismo en cuanto a la procedencia de los productos adquiridos, pues el 33,0% del valor proviene de los E.U., un poco más del 22,0% de otros países industrializados, el 23,0% de Latinoamérica y el resto del mundo participó con el 22,0%.

⁹ Las cifras que aquí se reseñan fueron obtenidas de los últimos Anuarios Estadísticos del CODE, Planeación Departamental

5. Conclusión

A manera de conclusión, podemos decir que el departamento posee unas condiciones naturales variadas, desde el punto de vista de clima, suelo, litología etc. que hacen de él un territorio con diferentes potencialidades, pero a la vez limitaciones, para la producción de cultivos temporales y permanentes, pastos, bosques, minería y para fines de recreación y conservación de flora y fauna. El éxito o fracaso de cada una de las mencionadas actividades estará determinado por las recomendaciones de los estudios técnicos a nivel semi-detallado a detallado que existen para determinadas áreas y de los que sean necesario realizar.

Por otro lado, consideramos que a comienzos de la década del noventa, en el Valle no existían razones para pensar, por parte de ninguno de los sectores económicos y sociales, que los presupuestos macros del desarrollo irían a afectar tan considerablemente uno de los departamentos que mostraba un mayor dinamismo en el ámbito económico del país. En general las dificultades por las que pasa el Valle del Cauca, y sus limitados avances en la evolución de algunos sectores, están muy ligadas a un modelo que hace mucho tiempo renunció a procurar algún equilibrio que garantizara un desarrollo armónico de la región, y antes por el contrario elimina cualquier intento de desarrollo socioeconómico con cierta equidad, repercutiendo negativamente en el bienestar de una población trabajadora, que ya no piensa tanto, tal como era costumbre en otras épocas, en la manera de mejorar sus condiciones particulares de vida, sino que hace esfuerzos por mantener sus exiguos ingresos y lucha por no caer el campo de la desocupación, el cual alcanza en Cali, desde hace ya varios años una de las tasas más elevadas del país.

ANEXOS

**Tabla No 1. Precipitación media de algunas estaciones
en el Departamento del Valle del Cauca
- varios años, en milímetros -**

Estación / Municipio	PERIODO	Precipitación Anual promedio	Temperatura Anual promedio
Malaguita, B/ventura **	1969 - 93	8117	-
Bajo Calima **	1931 - 93	7136	25.6
Apto. Buenaventura **	1946 - 93	6408	25.8
El Granario, El Aguila ***	-	2532	-
Cisneros, B/ventura **	1975 - 93	2110	-
La Cumbre **	1975 - 93	1152	18.5
Providencia, Dagua **	1975 - 93	1270	-
Universidad del Valle *	1965 - 98	1478	24.1
El Topacio, Cali ***	-	2809	-
Granja Hoeschst, Yumbo*	1990 - 97	859	24.5
Centro La Unión, Roldanillo*	1967 - 97	1112	24.3
La Camelia, Caicedonia *	1971 - 98	2017	23.2
Aepto. Santana, Cartago ***	-	1363	-
Alegrías, Sevilla ***	-	1663	-

Fuente: * IDEAM, 1998 . ** Eslava, 1994. *** CVC, 1998. - Sin dato

Tabla No 2. Distribución de la población por sectores en el departamento del Valle
(Proyecciones al año 2.000)

Municipios y Zonas	Superficie en Kms2	Habitantes	Urbana	%	Rural	%	Densidad Pob./Km2
Valle Geográfico							
Jamundí	695	61.487	41.949	68,2	19.538	31,8	88
Cali	589	2.161.130	2.128.920	98,5	32.210	1,5	3.669
Candelaria	298	65.652	21.708	33,1	43.944	66,9	220
Florida	395	59.984	43.823	73,1	16.161	26,9	152
Pradera	425	48.553	41.502	85,5	7.051	14,5	114
Palmira	1.173	275.628	230.187	83,5	45.441	16,5	235
Cerrito	487	58.570	35.546	60,7	23.024	39,3	120
Ginebra	327	19.818	5.410	27,3	14.408	72,7	61
Guacarí	174	31.972	18.434	57,7	13.538	42,3	184
Buga	869	126.506	111.970	88,5	14.536	11,5	146
San Pedro	251	14.652	5.149	35,1	9.503	64,9	58
Tulua	856	180.288	154.661	85,8	25.627	14,2	211
Andalucía	175	26.687	16.091	60,3	10.596	39,7	152
Bugalagrande	391	24.976	11.964	47,9	13.012	52,1	64
Zarzal	376	39.037	28.010	71,8	11.027	28,2	104
La Victoria	288	15.972	11.337	71,0	4.635	29,0	55
Obando	179	15.063	7.023	46,6	8.040	53,4	84
Cartago	291	132.474	127.433	96,2	5.041	3,8	455
Yumbo	192	75.555	66.912	88,6	8.643	11,4	394
Vijes	224	8.023	4.263	53,1	3.760	46,9	68
Yotoco	335	16.667	7.790	46,7	8.877	53,3	50
Riofrio	292	22.147	8.459	38,2	13.688	61,8	76
Bolívar	629	17.274	4.082	23,6	13.192	76,4	27
Roldanillo	227	43.184	25.233	58,4	17.951	41,6	190
La Unión	131	30.162	21.913	72,7	8.249	27,3	230
Toro	173	18.876	13.258	70,2	5.618	29,8	109
Ansermanuevo	322	30.826	11.062	35,9	19.764	64,1	96
Subtotal	10.764	3.621.163	3.204.089	88,5	417.074	11,5	316

Tabla No 2. Continuación

Municipios y Zonas	Superficie en Kms2	Habitantes	Urbana	%	Rural	%	Densidad Pob./Km2
Cordillera							
Central							
Sevilla	707	62.735	39.779	63,4	22.956	36,6	89
Caicedonia	229	49.641	30.050	60,5	19.591	39,5	217
Ulloa	47	5.874	2.612	44,5	3.262	55,5	125
Alcalá	64	16.226	8.643	53,3	7.583	46,7	254
Subtotal	1.047	134.476	81.084	60,3	53.392	39,7	128
Cordillera Occidental							
La Cumbre	245	11.111	2.281	20,5	8.830	79,5	70
Dagua	926	38.246	11.214	29,3	27.032	70,7	42
Restrepo	141	17.014	8.696	51,1	8.318	48,9	121
Calima-Darién	1205	17.452	10.493	60,1	6.959	39,9	14
Trujillo	231	18.519	5.877	31,7	12.642	68,3	80
El Dovio	321	15.094	7.682	50,9	7.412	49,1	47
Versalles	368	8.505	3.840	45,1	4.665	54,9	23
Argelia	91	7.995	3.539	44,3	4.456	55,7	88
El Cairo	296	8.952	3.307	36,9	5.645	63,1	30
El Aguila	208	11.029	2.600	23,6	8.429	76,4	53
Subtotal	4.032	153.917	59.529	38,7	94.388	61,3	38
Planillanura Pacífico							
Buenaventura	6.297	265.959	227.096	85,4	38.863	14,6	42
Valle del Cauca	22.140	4.175.515	3.571.798	85,5	603.717	14,5	189

Fuente: DANE - IGAC.

Tabla No 3
Valle del Cauca
Valor agregado por ramas de actividad económica 1994 - 2000
(en millones de pesos constantes de 1994)

Subsectores económicos	1994	%	1996	%	1998	%	2000	%
I. Agropecuario, Silvicultura y Pesca	642.778	8,11	701.339	7,96	783.149	8,84	774.589	9,08
II. Minería	41.410	0,52	47.252	0,54	35.889	0,41	30.123	0,35
Total sector primario	684.188	8,63	748.591	8,50	819.038	9,24	804.712	9,43
III. Industria	1.650.545	20,82	1.706.123	19,37	1.660.376	18,74	1.603.667	18,80
IV. Construcción	392.282	4,95	554.176	6,29	351.241	3,96	283.018	3,32
Total sector secundario	2.042.827	25,77	2.260.299	25,66	2.011.617	22,70	1.886.685	22,11
V. Electricidad, Gas, Agua y Alcantarillado	252.569	3,19	276.650	3,14	298.520	3,37	367.573	4,31
VI. Comercio, Restaurantes y Hoteles	1.076.752	13,58	1.106.846	12,57	1.092.839	12,33	1.041.340	12,21
VII. Transporte y Comunicaciones	636.106	8,02	794.827	9,02	845.836	9,55	791.304	9,27
VIII. Establecimientos Financieros	1.813.394	22,87	2.016.670	22,90	2.061.479	23,27	1.817.517	21,30
IX. Servicios Comunes, Sociales y Personales	1.202.118	15,16	1.545.331	17,54	1.652.190	18,65	1.596.301	18,71
Subtotal sector terciario	4.980.939	62,82	5.740.324	65,17	5.950.864	67,17	5.614.035	65,80
(Menos) Intermediación financiera indirecta	364.506	4,60	521.049	5,92	452.100	5,10	265.609	3,11
Sector Terciario	4.616.433	58,23	5.219.275	59,26	5.498.764	62,06	5.348.426	62,69
Subtotal valor agregado	7.343.448	92,62	8.228.165	93,42	8.329.419	94,01	8.039.823	94,23
Impuestos menos subvenciones sobre productos	584.904	7,38	589.759	6,70	523.635	5,91	492.029	5,77
Producto Interno Bruto	7.928.352	100,00	8.807.924	100,00	8.853.054	99,92	8.531.852	100,00

Fuente: Planeación Departamental 2001

**Tabla 4. Area Sembrada en el departamento del Valle del Cauca 1990-94 y 1995-99
- promedios anuales, en hectáreas**

Cultivos	1990-1994	%	1995 -1999	%	Crecimiento	%
Algodón	13.131	2,99	4.297	1,10	-8.834	-67,28
Arroz	7.032	1,60	3.884	1,00	-3.148	-44,77
Frijol	3.478	0,79	2.561	0,66	-917	-26,37
Maíz	11.240	2,56	15.101	3,87	3.861	34,77
Sorgo	39.976	8,48	14.720	3,78	-22.568	-60,52
Soya	37.288	9,09	20.419	5,24	-19.557	-48,92
Tabaco						
Total temporales	112.145	25,50	60.982	15,64	-51.557	-45,62
Caña de Azúcar	145.585	33,11	181.339	46,51	35.754	24,66
Café	118.470	26,94	94.692	24,28	-23.778	-20,07
Plátano	25.435	5,78	17.790	4,56	-7.645	-30,06
Caña panelera	8.265	1,88	6.517	1,67	-1.748	-21,15
Cacao	1.778	0,40	N.D.	0,00	-1.778	
Total Permanentes	299.533	68,12	300.338	77,02	805	0,27
Frutales	21.878	4,98	22.065	5,66	187	0,85
Hortalizas	2.776	0,63	4.563	1,17	1.787	64,37
Raíces y Tubérculos	3.374	0,77	1.981	0,51	-1.393	-41,29
Total Otros	28.028	6,37	28.609	7,34	581	2,07
Gran total	439.706	100,00	389.929	100,00	-49.777	-11,32

Fuente: CODE Anuarios estadísticos del Valle del Cauca, 1990 - 1999

6. Referencias bibliográficas

- ¹ FREYMULLER, J. T. Et al. Plate motion in the North Andean Region. *Journal of Geophysic Research*. 1993. 21853- 21863 p.
 - ² MORA, Héctor. Central and South America GPS Geodesy: Relative plate motions determined from 1991 and 1994 measurements in Colombia, Costa Rica, Ecuador, Panama and Venezuela. M.Sc. Thesis, University of South Carolina. 1995.
 - ³ Instituto Geográfico Agustín Codazzi. -IGAC-. Valle del Cauca: aspectos geográficos. Bogotá. 1988. p.33
 - ⁴ TOUSSAINT, Jean. F. Evolución geológica de Colombia. Precámbrico y Paleozoico. Universidad Nacional de Colombia, Medellín. . 1993. p. 20.
 - ⁵ ESLAVA, Jesús A. Climatología del Pacífico Colombiano. Academia Colombiana de Ciencias Geofísicas, Bogotá. 1994. p. 44.
 - ⁶ Ingeominas. Mapa geológico preliminar. Plancha 300. Departamentos del Valle, Cauca y Tolima. 1985.
 - ⁷ PADILLA, Luis E. Geomorfología de posibles áreas peneplanizadas en la Cordillera Occidental, Revista CIAF, Vol. 6 (1-3) 1981. p. 391-402.
 - ⁸ Corporación Regional Autónoma del Valle del Cauca -CVC-. Cifras de Tierra y Vida: cifras del medio ambiente en el Valle del Cauca. 1995 - 1997.
 - ⁹ _____ Plan de Gestión Ambiental para el Valle del Cauca 1.998 - 2.002, pág. 39, 40. Diseño Gráfico Ltda, 1999, Cali.
 - ¹⁰ Planeación Departamental, Estimación Anual y Trimestral del Producto Interno Bruto Departamental, 2001, Santiago de Cali.
 - ¹¹ Observatorio Económico del Valle del Cauca", La Economía del Valle del Cauca en los Noventa. pág.11, Feriva S.A.,Cali.
 - ¹² CODE. Anuarios Estadísticos del Departamento del Valle del Cauca. Varios años. Gobernación del Valle del Cauca. Colombia.
- El Tiempo, septiembre 17 de 2001, Cali